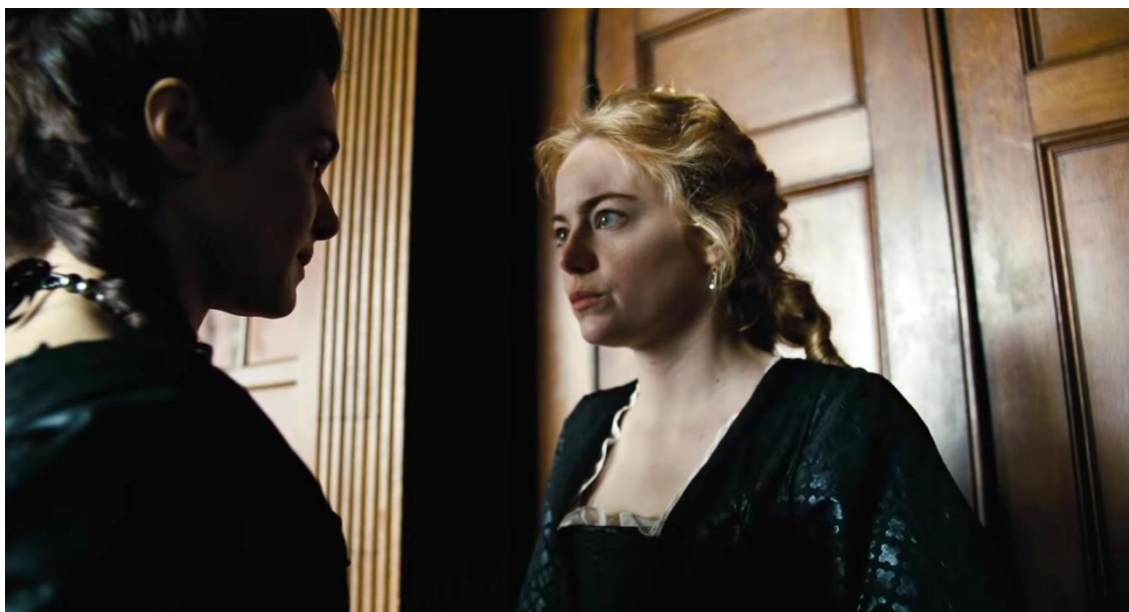




***La Favorita*: el duelo real entre titanas**

Lo nuevo de Yorgos Lanthimos (*Langosta*, *El sacrificio de un ciervo sagrado*) ha encandilado a la mayoría del público, con casi 53 millones de dólares recaudados en taquilla desde su estreno en el mes de noviembre en Estados Unidos. Hasta enero no hemos podido ver en los cines españoles *La Favorita*, la que parece ser la película más "comercial" (no por nada ha sido distribuida por Fox) del director griego, pero no por eso pierde el toque de autor de sus obras anteriores. Grandes espacios y el uso del gran angular colocan en el centro de la trama a las tres protagonistas de este biopic bastante libre sobre la reina Ana de Inglaterra, la última monarca de la familia Estuardo.

Olivia Colman, Rachel Weisz y Emma Stone forman el reparto principal, un trío movido por los intereses personales y carnales. Las dos primeras, veteranas en la obra de Lanthimos ya que ambas aparecieron en *Langosta*, encarnan respectivamente a la reina Ana Estuardo y a Sarah Churchill, también conocida como la duquesa de Marlborough (sí, la esposa del conocido Mambrú de la canción "Mambrú se fue a la guerra"), su confidente y verdadera responsable tras las decisiones de la monarca. Stone, la única americana en el equipo, deja atrás la dulzura de su personaje en *La La Land*: *La ciudad de las estrellas* para convertirse en Abigail, una criada de familia bien caída en desgracia que hará lo que sea necesario para sobrevivir y escalar posiciones en la corte.

En la era del post "Me Too", movimiento que unió durante el pasado año a las mujeres de la industria cinematográfica contra los comportamientos machistas y



los abusos sexuales, muchos han descrito *La Favorita* como un retroceso, ya que parece enfrentar a mujeres poderosas en vez de juntarlas. Si analizamos el contexto, situándonos en la corte de la reina Ana durante el siglo XVIII, el hecho de que dos mujeres destacaran entre los hombres y dominaran las decisiones políticas del reino a través de su estrecha relación con la monarca hace que esta pieza de época con tintes cómicos nos muestre una interesante visión sobre la Historia que no se nos ha contado. Es bastante refrescante ver a tres grandes actrices como son Colman, Weisz y Stone mostrando su talento en una película que resalta en clave divertida y maliciosa las relaciones entre mujeres inteligentes y astutas, con una sutileza basada en las metáforas y juegos visuales.

Colman realiza una de sus mejores interpretaciones, encarnando a una reina homosexual con comportamientos infantiles y dolencias que la debilitan hasta el punto de tener que convocar una reunión tumbada en su propia cama. Frente a los planos abiertos que encuadran a los personajes dentro de los amplios pasillos y habitaciones del Palacio de Hampton Court, encontramos ciertos primeros planos de la reina que permiten que Colman, solo con los gestos de su cara, nos muestre en todo momento lo que está sintiendo esa mujer mermada. Weisz y Stone, las dos actrices de reparto que se sitúan a la sombra de Olivia Colman, se debaten en un tira y afloja por conseguir ser la favorita de la reina, que las utiliza para satisfacer sus placeres sexuales. La tensión entre Sarah y Abigail se siente desde el primer momento en el que se encuentran y, cual partida de ajedrez, durante toda la película el espectador está esperando el siguiente movimiento de cada una para acercarse al jaque mate y ganar el favor de la reina.



Yorgos Lanthimos le da vida, a través de una magnífica puesta en escena, a un guion de Deborah Davis y Tony McNamara ya en un principio brillante, con juegos de palabras y frases hilarantes que bien podrían salir de nuestro siglo. *La Favorita* funciona como un pastiche donde se mezcla arquitectura Renacentista con composiciones barrocas de Vivaldi o Bach, emplazadas en los momentos más adecuados para generar un ambiente dinámico, y elementos contemporáneos, como el baile absurdo que realizan Sarah Churchill y Samuel Masham para contentar a la reina o el tema “Skyline Pigeon” de Elton John que aparece en los créditos finales. Lanthimos reúne en esta pícaro comedia los líos de palacio con un toque cruel y despiadado, protagonizados por tres mujeres que monopolizan la pantalla y suponen un soplo de aire fresco en un cine dominado por hombres.

-Almudena Alfaro-